

# Opinión

www.portafolio.co

## CARTA DEL DIRECTOR

# La manera de ver el clima

Ricardo Ávila Pinto  
ricavi@portafolio.co  
Twitter: @ravilapinto



Que las cosas se han vuelto más difíciles en América Latina, es una verdad de a puño. Los más diversos indicadores comprueban que la región atraviesa por una época compleja. Es muy probable que el 2015 cierre con un saldo en rojo, en términos de crecimiento.

¿Cómo se expresa una realidad más dura en el ánimo de la población? Eso es lo que acaba de responder Latinobarómetro, un esfuerzo que completa dos décadas de medir el clima de la opinión, mediante encuestas que se aplican en 18 países del área. La edición de este año, cuyos resultados se conocieron

el viernes, deja mucho para el análisis.

Para comenzar, la democracia ha acusado el golpe. Tan solo 37 por ciento de los latinoamericanos se declara satisfecho con este sistema de Gobierno, así 56 por ciento considere que es mejor que cualquier otra alternativa. En contraste, en el 2010 dichos guarismos fueron de 44 y 61 por ciento, respectivamente.

Colombia está por debajo del promedio regional. Solo el 27 por ciento de los ciudadanos se declara 'muy satisfecho', o 'más bien satisfecho', con el funcionamiento de la democracia en el país, muy por debajo del 70 por ciento que se registra en Uruguay. Quizás el único con-

suelo es que en Perú, Brasil y México, las calificaciones son todavía peores.

Entre las explicaciones que dan quienes saben del asunto, está la manera en que funciona la política. Por ejemplo, apenas 23 por ciento de los habitantes de esta parte del mundo se siente representado por el Congreso (22 de los colombianos), y no más del 40 por ciento dice tener cercanía hacia un partido (36 por ciento, en nuestro caso).

Por su parte, 47 por ciento considera que las elecciones son limpias (36 por ciento en Colombia), y solo 29 por ciento comparte el punto de vista de que se gobierna para el bien de todo el pueblo, siete puntos por encima del promedio nacional. Sin duda, la percepción de corrupción influye mucho en los guarismos mencionados, pues en la región es del 36 por ciento, y para nuestro ca-

“  
Las encuestas de Latinobarómetro muestran que los latinoamericanos son más pesimistas, y que Colombia es un caso particular.”

“  
Tenemos uno de los índices de felicidad más altos de la región, pero poca credibilidad en las instituciones.”

so, del 24 por ciento.

Irónicamente, cuando la pregunta es sobre si el entrevistado conoce de algún acto de corrupción de manera directa o a través de un pariente, el 70 por ciento de los brasileños responde afirmativamente,

mientras que únicamente el 16 por ciento de los colombianos lo hace. En ese acápite estamos por debajo del promedio latinoamericano, que es del 21 por ciento. En otras palabras, creemos que la plata pública se la están robando, pero a pocos verdaderamente les consta.

En cuanto a los problemas más importantes de cada país, también hay contrastes. En la gran mayoría de la región, el mayor dolor de cabeza es la delincuencia o la seguridad pública. Las excepciones son Venezuela, con el desabastecimiento de alimentos, y Colombia, Costa Rica y Nicaragua, con el desempleo. Puede ser que aquí la desocupación disminuya, según las cifras del Dane, pero la inquietud de tener un trabajo estable sigue presente.

A pesar de tales circunstancias, somos felices. El 77 por ciento de los son-

deados en América Latina dijo estar muy satisfecho o bastante satisfecho con su vida, mientras que en los colombianos esa calificación es del 85 por ciento.

Y también vemos el futuro más promisorio, a título individual. Dos terceras partes de nuestros compatriotas consideran que en los 12 meses su situación estará mucho mejor. No obstante, si la pregunta es sobre el país, la proporción de respuestas positivas baja al 40 por ciento. En la región, tales diferencias son más cercanas.

En conclusión, hay luces y sombras que merecen más de una reflexión. Para los latinoamericanos, las perspectivas se están ensombreciendo. Y en Colombia las cosas se ven menos mal a nivel personal, pero hay una enorme falta de confianza en las instituciones, que debería ser motivo de preocupación para nuestros dirigentes.

## Puede ser peor el posconflicto

Beethoven Herrera Valencia\*



Todas las señales indican que las negociaciones de paz avanzan hacia un acuerdo final, y el Gobierno comienza a dar pasos para la implementación de los acuerdos. Por eso resulta útil analizar la evolución del posconflicto en países que tuvieron un conflicto similar y lograron una solución negociada.

El Salvador logró una salida negociada al conflicto hace dos décadas, y los dos últimos gobiernos han estado en manos

de Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), movimiento político formado por los excombatientes que ingresaron a la actividad política legal.

Aunque Honduras fue el país más violento del mundo entre el 2010 y el 2014, el desbordamiento de la violencia en El Salvador y la reducción de los asesinatos en Honduras hacen que las tasas de homicidios por cada 100.000 habitantes, proyectadas para el 2015, sean de 91 en El Salvador y 58 en Honduras.

En los primeros ocho meses del 2015, las cifras oficiales de homicidios cometidos en uno y otro país

“  
Tenemos experiencias de 'reciclaje' de exmiembros de grupos armados, en nuevas organizaciones criminales, y el país espera que, en este caso, ello no se repita.”

permiten prever que la tasa de homicidios por cada 100.000 salvadoreños será muy superior a la tasa hondureña, país definido por Naciones Unidas como el más violento del mundo entre el 2010 y el

2014.

Según el Instituto de Medicina Legal de El Salvador, se han cometido hasta el 11 de agosto 3.603 homicidios, un promedio de 16 al día, en tanto que en Honduras, de acuerdo con los datos de la Policía Nacional, hasta el 17 de agosto se contaron 3.256 asesinatos, 14 cada día.

Si bien es cierto que la inserción política de los exguerrilleros del FMLN ha sido exitosa, graves problemas sociales persisten en el país más pequeño del continente, y la repatriación forzada de los emigrantes que generó el conflicto, alimentó las violentas pandillas conocidas co-

mo 'Maras', cuya acción delictiva de extorsiones, secuestros, atracos y violencia en las cárceles y las ciudades, no ha logrado ser controlada.

Un proceso de paz encierra gran complejidad, pues, además de las demandas sociales de los guerrilleros, se enfrenta la necesidad de lograr una solución jurídica de los procesos que ellos tienen acumulados, y, adicionalmente, serán necesarias reformas sociales que abran espacios a la reinserción, en condiciones de trabajo seguras, pero, sobre todo, de receptividad por parte de los actores sociales, para permitir la asimilación de personas que han estado

por largo tiempo por fuera de la sociedad.

Se requiere asegurar espacios de reinserción de los combatientes, acceso a la educación y formación para el trabajo, y compromiso de toda la sociedad para apoyar la creación de un entorno receptivo para evitar que los excombatientes alimenten nuevas organizaciones criminales.

Tenemos experiencias de 'reciclaje' de exmiembros de grupos armados, en nuevas organizaciones criminales, y el país espera que, en este caso, ello no se repita.

\*Profesor de las universidades Nacional y Externado  
beethovenhv@yahoo.com

El Tiempo  
Casa Editorial

Portafolio

www.portafolio.co

Director: Ricardo Ávila Pinto, ricavi@portafolio.co. Director Gráfico: Beiman Pinilla. Editor Adjunto: Edmer Tovar Martínez. Subeditores: María Victoria Cristancho Acuña, César Augusto Giraldo Briceño, Luisa Constanza Gómez Rodríguez y Jaime Viana Rojas. Redacción: CEET Economía y Negocios. Jefe Temático: Edmer Tovar Martínez. Periodistas: Constanza Gómez, Nohora María Celedón, Gabriel Flores, Juan Carlos Domínguez, Nelson Doria Arzola, Andrés Cárdenas, Néstor Alonso López López, Héctor Enrique Sandoval Duarte, Christian Pardo Quirín e Inmaculada Iglesias. Editor de Portafolio: Jaime Viana Rojas. Periodistas en Colombia: Oficinas de EL TIEMPO Medellín: Jorge García; Cali: José Valencia; Barranquilla: Estewil Quesada; Bucaramanga: Félix Quintero; Bogotá: Fabio Arenas; Vicerred: Leticia Forero - Llano 7 Días; Tunja: Ricardo Rodríguez - Boyacá 7 Días; Eje Cafetero: Angélica Alzate y Fernando Umaña. Corrector: Javier Andrés Morantes Hernández. Jefatura de Diseño: Juan Manuel Leal Toboaria. Concepto y Diseño: Angélica Johanna Guzmán Salgado, Hernando Fernández Moreno. Infografía: José Alirio Díaz Fandiño. Fotografía: CEET. Coordinadora de Proyectos Especiales: Rosa María Cárdenas Lesmes. Columnistas: Cecilia López Montaño, Beethoven Herrera Valencia, Rudolf Hommes R., Jorge Humberto Botero y Manuel José Cárdenas. Gerente Portafolio: Marylena Mendoza, menmar@eltiempo.com. Gerente de Medios Especializados: Diana Gómez Shuster, diago@eltiempo.com. Jefe Mercadeo: José Andrés Suárez, jossua@eltiempo.com. Oficina de redacción, administración y ventas: Avenida Calle 26 No. 68B-70, Bogotá, Colombia. Tel: 2940100. Jefe comercial: María Cecilia Chica, marchi@eltiempo.com. Tel: 6585200 Ext: 4774. Suscripciones y servicio al lector: Bogotá: 3538888; Línea Nacional 01 8000 118080; Medellín: 2507988; Cali: publicidad: 6836000; servicio al lector: 6687155; Barranquilla: 511077; Bogotá: 610799 - 610790. Correo: 2940100. Copyright © 2015. Casa Editorial EL TIEMPO S.A. Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular.